

mica de las actividades sanitarias en la industria. Así mismo, puede detectarse un empeño en rescatar dimensiones olvidadas al problema de la salud industrial, con obvio espíritu crítico. Es particularmente sugestiva la hipótesis de Bartley («Coronary Heart Disease-A Disease of Affluence or a Disease of Industry», pp. 137-153) que combate la idea común de una «epidemia contemporánea de enfermedades del corazón»; a la vez, plantea el peligroso encadenamiento producido entre teorías etiológicas y estadísticas de salud, donde el cambio de las primeras debe hacernos meditar acerca del valor que conferimos a estas últimas, en tanto que expresión de algo «natural». En suma, la lectura de estas páginas, cuidadosamente impresas y completadas con un índice general, no sólo enriquece nuestros conocimientos acerca del desarrollo de la Medicina en la industria sino que plantea variados y novedosos enfoques que aplicar en nuestro propio trabajo.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Caroline CURRER, Meg STACEY (eds.) (1986) *Concepts of Health, Illness and Disease. A Comparative Perspective*. Leamington Spa/Hamburg/New York, BERG, 324 pp.

El importante cambio producido en las últimas décadas en la percepción social del concepto de salud, ha puesto de manifiesto la necesidad de constituir una verdadera ciencia interdisciplinar de la salud y de la enfermedad humanas con la incorporación a los conocimientos biomédicos de otros procedentes de los campos de las ciencias sociales. La comprensión de la salud y la enfermedad exige la utilización de un modelo que sea capaz de poner de manifiesto las relaciones entre los aspectos psicológicos, sociales y culturales del comportamiento humano, y aquellos otros aspectos que se refieren a su naturaleza biológica y a su medio físico.

Pues bien, en un contexto de abordaje interdisciplinar de la naturaleza del que acabamos de mencionar, los editores de la obra presentan una recopilación de catorce trabajos (en su mayoría materiales publicados a lo largo de los últimos quince años en revistas tan significativas como *Social Science and Medicine*) con la que intentan cubrir toda una amplia gama de metodologías y modos de analizar los conceptos de salud y enfermedad.

El libro, como ya indican los mismos editores, no aporta una completa revisión del tema objeto de análisis y la selección de las áreas escogidas responde, sobre todo, al crecimiento espectacular registrado en los últimos años por la literatura que se ocupa de las mismas. Con estas limitaciones, aunque la selección realizada per-

mita cubrir el principal objetivo de la obra: ilustrar la importancia de las dimensiones sociales y culturales de la salud y la enfermedad; es incapaz de ofrecer una introducción adecuada a quienes establecen un primer contacto con semejante problemática, y la obsolescencia de algunos de los trabajos resulta evidente.

Dentro de la variedad de disciplinas y subdisciplinas presentes a lo largo de los catorce capítulos, destaca la utilización que se hace de la antropología médica, como disciplina encargada del estudio de la estructura y las funciones de un sistema médico y de la investigación de aquellas áreas de la salud en la que la cultura aparece como una variable importante, y de los estudios transculturales. Aunque la conceptualización de salud y de enfermedad derivada del modelo biomédico pueda resultar dominante, el hilo conductor de toda la obra pasa por aceptar que no todos los sectores de la población comparten, frente a la salud y la enfermedad, las conceptualizaciones y actitudes derivados del mismo y que resulta necesario recoger aquellas contribuciones que permitan entrar en el debate mediante el estudio y análisis de dichos conceptos en una gran variedad de culturas y períodos históricos.

La diversidad es, asimismo, el rasgo característico del contenido de los catorce capítulos: desde análisis transculturales a estudios de antropología médica aplicados al campo de la clínica y práctica médicas occidentales, pasando por trabajos de carácter histórico y otros fundamentalmente metodológicos.

Por otra parte, muchos de los trabajos, a pesar de lo específico de su título, no pasan de ser una mera revisión de trabajos de otros autores, si bien no hay que dejar de reconocerles el mérito de realizar una labor de aproximación a un campo tan complejo como el del análisis transcultural de los conceptos de salud y enfermedad, mediante la aportación de toda una serie de novedades procedentes de disciplinas diversas y a menudo dispares. Otros capítulos, sin embargo, suponen interesantes y originales aportaciones y en su momento condujeron a la formulación de esquemas para el análisis y la investigación dentro del campo de la antropología médica. Así el firmado por A. Kleinman («Concepts and a Model for the Comparison of Medical Systems as Cultural Systems», publicado por primera vez en 1978) además de explicar las bases teóricas que le llevan a considerar a todo sistema médico un sistema cultural o mostrar algunos ejemplos de construcción cultural de la enfermedad, propone un modelo para ser utilizado en los estudios transculturales de los sistemas de salud haciendo hincapié, sobre todo, en aspectos culturales relacionados con las interpretaciones y explicaciones para episodios de enfermedad que acontecen en los dominios de los sectores folk, popular y profesional.

En la misma línea que el trabajo de Kleinman o desarrollando algunos de los puntos esbozados por este autor, encontramos capítulos como los de H. Graham y A. Oakley («Competing Ideologies of Reproduction: Medical and Maternal Perspective on Pregnancy», publicado por primera vez en 1981), quienes analizan los dife-

rentes conceptos que madres y obstetras sostienen acerca del embarazo y del parto; o el de C. G. Helman («Feed a Cold, Starve a Fever: Folk Models of Infection in an English Suburban Community, and Their Relation to Medical Treatment»), publicado por primera vez en 1978) el cual constituye un buen ejemplo de la significación que las dimensiones culturales de la salud y la enfermedad tienen en la práctica clínica, al analizar todo el proceso de interacción y negociación que tiene lugar entre las creencias y conceptos sostenidos por un grupo de pacientes y los profesionales del Servicio Nacional de Salud que los atienden.

Dentro de los trabajos que utilizan el método histórico en su análisis aparecen los capítulos de P. Unschuld («The conceptual Determination [Überformung] of Individual and Collective Experiences of Illness»), con un estudio en el que pretende poner de manifiesto la relación existente entre los cambios que se producen, dentro del marco del conocimiento biomédico, en los conceptos de salud y enfermedad y los ocurridos en la estructura económica, social y política de las sociedades capitalistas más avanzadas; de C. Herzlich, J. Pierret («Illness: From Causes to Meaning»), con un análisis del papel desempeñado por las creencias del «pueblo médico» en la constitución de las ideas sobre las causas de enfermedad; o el de J. Seabrook («The Unprivileged: A Hundred Years of Their Ideas about Health and Illness»), quien desde los presupuestos de la «historia oral» pone de manifiesto como el dominio de la Biomedicina es reciente, al tiempo que se cuestiona el proceso de invasión del sector popular por parte de aquélla.

El conjunto de capítulos que realizan un «análisis transcultural» sirve para poner de manifiesto como se conciben de forma diferenciada en las distintas sociedades la salud y la enfermedad. Algunos como el firmado por A. Young («Internalising and Externalising Medical Belief Systems: An Ethiopian Example»), publicado por primera vez en 1976) ofrece además una caracterización del sistema de creencias médicas sobre la base de la existencia de modelos explicativos diferenciados para enfrentarse a cada episodio de enfermedad. El resto de trabajos, G. Lewis («Concepts of Health and Illness in a Sepik Society»), J. Ablon («Reactions of Samoan Burn Patients and Families to Severe Burns»), publicado por primera vez en 1973), C. Curren («Concepts of Mental Well- and Ill-Being: The Case of Patham Mothers in Britain»), o R. Pill y N. Scott («Concepts of Illness Causation and Responsibility: Some Preliminary Data from a Sample of Working-Class Mothers»), además de insistir en la variabilidad de los conceptos de salud y enfermedad, hacen hincapié en el dinamismo de su representación cultural y social y en que las experiencias no deben ser contempladas sólo desde la perspectiva individual, sino también desde la grupal.

En el campo de las aportaciones metodológicas hay que situar el capítulo de A. D'Houtaud y M. Field («New Research on the Image of Health»), publicado por primera vez en 1981) quienes sobre la base del objetivo fundamental de su trabajo,

conocer lo que concibe la gente como salud, aportan toda una discusión en torno a la cuestión de la utilización de cuestionarios abiertos o cerrados o la pertinencia de la correlación de las respuestas obtenidas con variables como la edad, «status socioeconómico», sexo, etc.

El volumen se completa con un trabajo de M. Sokolowska («Two Basic Types of Medical Orientation», publicado previamente en 1973) en el que se analizan las diferencias de conceptualización de salud y enfermedad que existen entre profesionales que trabajan en el campo de la medicina asistencial y de quienes lo hacen en el de la salud pública o la medicina social; y con una interesante aunque incompleta selección bibliográfica.

Con todo, y a pesar de los aciertos que hemos señalado, el balance final de la obra no puede considerarse acertado, sobre todo, si lo comparamos con otras que con objetivos similares han aparecido en el mercado a lo largo de los últimos años. Por citar sólo un ejemplo la importante serie de monografías que bajo el título de *Culture, Illness, and Healing. Studies in comparative cross-cultural research* viene publicando desde 1981 la D. Reidel Publishing Company, y en la que el lector puede encontrar desde una *actualizada* introducción a la problemática que nos ocupa hasta la sugerente aplicación de conceptos y datos derivados de las ciencias sociales en la solución de los más diversos problemas de salud.

JOSEP BERNABEU MESTRE

María Victoria SAENZ TERREROS (1986) *El Hospital de Peregrinos y la Cofradía de Santo Domingo de la Calzada*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 133 pp., 7 láminas (no consta precio).

Es este un libro que trata de mostrarnos la milenaria trayectoria de una institución caritativa —un hospital de peregrinos y la cofradía aneja— creada para dar cobijo en Santo Domingo de la Calzada, una localidad riojana fronteriza entre los reinos de Castilla y Navarra, a los viandantes que se dirigían por la ruta jacobea a Santiago de Compostela. Digo «trata de mostrarnos» y no «nos muestra», porque, en mi opinión, el autor o autora no consigue plenamente su objetivo, o sea, no acaba de forjar, ni tampoco transmitir, una imagen convincente de la institución que pretende estudiar. Veamos a continuación en que baso mi afirmación.

En primer lugar, creo que el criterio de ordenación escogido, que es fundamentalmente de carácter cronológico, se ha adoptado en este libro con una rigidez exce-